

CLAROSCUROS DE LA INTERNACIONALIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN ARGENTINA

Ariadna Guaglianone

Doctora en Ciencias sociales por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso). Secretaria de Investigación de la Universidad Abierta Interamericana, Argentina.

Marcelo Rabossi

Doctor en Educación por la Universidad del Estado de New York, Albany. Profesor investigador en la Universidad Torcuato di Tella, Argentina.

El término *internacionalización* es de definición simple y compleja a la vez. Por un lado, su interpretación resulta intuitiva si la comprendemos como aquel proceso de intercambio de ideas, recursos, bienes, servicios y personas de un país a otro. Sin embargo, cuando se lo circunscribe al universo de la educación superior, dada la cantidad de actores e intereses en juego más las asimetrías de poder que presentan los sistemas universitarios del centro industrializado versus la periferia en vía de desarrollo, su definición y los resultados que de la internacionalización se desprenden se presentan complejos.

“ Su definición y los resultados que de la internacionalización se desprenden se presentan complejos ”

Internacionalización e impacto a nivel de macro políticas y estructuras organizacionales

La internacionalización genera movilidades entre países de, por ejemplo, estudiantes, docentes, investigadores, inclusive, de administrativos. Asimismo, el conocimiento generado en las universidades circula sin grandes

barreras a través de publicaciones en revistas internacionales y a partir de la organización de conferencias y congresos internacionales, a los que asisten académicos de todas partes del mundo. Por otro lado, internacionalización implica influencia sobre contenidos curriculares y métodos de enseñanza de un país a otro, así como en lo que respecta al diseño organizacional de una institución de educación superior, o cómo un país imagina el perfil de crecimiento y coordinación de su sistema universitario. En este sentido, hay referentes exitosos que se toman como modelos a seguir.

Desde la periferia y hacia el centro

Una particularidad que ha traído aparejada la internacionalización es que el flujo de estudiantes e investigadores transita casi en una sola dirección. Existen hoy más de cinco millones de estudiantes internacionales que mayormente se trasladan desde las universidades de países periféricos hacia las ubicadas en los centros desarrollados. Así, solo cinco países reciben a casi cinco de cada diez estudiantes extranjeros. Estados Unidos de América, Gran Bretaña, Australia, Francia y Alemania son los grandes exportadores y ganadores de este intercambio internacional de saberes. Por su parte, el gran

importador de conocimiento resulta ser Asia, mayormente China, cuyos países buscan en las universidades occidentales de mayor prestigio un lugar para los más de 2.5 millones de estudiantes que recorren el mundo. América Latina y el Caribe, en este juego internacional, solo aporta el 5% de la totalidad de estudiantes que se movilizan de un país a otro, siendo sus principales destinos otros países de la región.

“ Estados Unidos de América, Gran Bretaña, Australia, Francia y Alemania son los grandes exportadores y ganadores de este intercambio internacional de saberes ”

Internacionalización en Argentina. Principales actores

Dependiente de la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU), la Argentina da forma a su política de vinculación internacional a través del Programa de Internacionalización de la Educación Superior y Cooperación Internacional (Piesci). A partir del mismo, se desarrollan actividades de cooperación internacional, promoción de la universidad argentina en el mundo, así como se articulan las demandas y necesidades del sistema universitario argentino con sus contrapartes del exterior. Estas políticas buscan, por un lado, mejorar la calidad y pertinencia del sistema universitario argentino, a partir del diseño de programas y proyectos específicos que tienden, fundamentalmente, a incrementar el intercambio y la movilidad de estudiantes y docentes de grado y posgrado. Por otro lado, se busca aprovechar al máximo las oportunidades que el mundo de la cooperación educativa y académica ofrece en el ámbito nacional. Esto se pone en práctica mediante conductas de cooperación solidaria y de conformación de redes interinstitucionales perdurables.

Asimismo, en el marco del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva, la Dirección Nacional de Cooperación e Integración Institucional participa en actividades de cooperación técnica internacional que se relacionen con la ciencia, la tecnología y la innovación productiva. La colaboración se implementa a través de la realización de proyectos conjuntos de investigación, la organización de distintos tipos de eventos, la creación de centros binacionales y el otorgamiento de becas para capacitación.

Programas prioritarios de internacionalización desarrollados por las universidades

La movilidad de estudiantes y profesores constituye uno de los modos más generalizados de puesta en marcha de actividades de internacionalización. En el caso de intercambio de alumnos, se observa que la casi totalidad de los programas se concentran en el desarrollo de vínculos con América Latina. De hecho, el 92% de los alumnos extranjeros en universidades argentinas proviene de dicha región. Por otro lado, y en lo concerniente a docentes e investigadores argentinos hacia destinos internacionales, se advierte una mayor interacción con países de la Unión Europea. La conformación de redes y asociaciones internacionales entre universidades ha sido otra de las modalidades en las que se ha concretado la internacionalización de la educación superior en el país, generando así las condiciones necesarias para una cooperación más extendida en el tiempo. Una última forma de internacionalización de la educación superior con crecimiento reciente en Argentina es la creación de carreras (de grado y posgrado) con doble titulación (nacional y extranjera). De cualquier manera, dicha modalidad no se encuentra aún demasiado extendida.

“ La conformación de redes y asociaciones internacionales entre universidades ha sido otra de las modalidades en las que se ha concretado la internacionalización de la educación superior ”

Posicionando a la ciudad: Programa *Study Buenos Aires*

La ciudad de Buenos Aires ha sido reconocida como la primera en la región por el *QS Best Students Cities Ranking 2018*, indicador que distingue a las mejores ciudades para seguir estudios universitarios, tomando en cuenta aspectos ambientales tales como: seguridad, variedad en la oferta académica, empleabilidad de los graduados, entre otros. Aquí, dos de cada tres extranjeros eligen universidades de gestión pública, mientras que el tercio restante opta por las universidades de gestión privada. En este sentido, la proporción no se distancia en demasía de lo que ocurre en el sistema argentino, en donde las instituciones estatales concentran el 77% de los alumnos.

Consciente de su potencial como urbe académica (la ciudad concentra más de la mitad de los alumnos de las privadas y aproximadamente un 20% de las universidades públicas), el Gobierno de la Ciudad (CABA) ha puesto en funcionamiento, a partir de 2016, el programa *Study Buenos Aires* con el objetivo de mejorar la experiencia de los estudiantes internacionales. El programa trabaja de forma conjunta con las universidades y los centros educativos para brindar al estudiante una mejor contención a su llegada y durante su estadía. También relaciona a los visitantes con otros alumnos que están realizando una misma experiencia con el objetivo de transmitir los conocimientos y aprendizajes adquiridos.

Debilidades, estrategias y oportunidades de la internacionalización

Existe en las instituciones de educación superior una importante dispersión de las áreas a cargo de las políticas de internacionalización. En general, las oficinas de programas internacionales se ocupan de las actividades de movilidad y, dentro de la movilidad, el intercambio con la oferta de programas cortos con convenios con otras instituciones. En cambio, la oferta vinculada al cursado de carreras completas, en general las realizan las áreas de admisiones o promoción de la universidad. Así podrían perderse oportunidades de vinculación con universidades extranjeras. Por otro lado, un obstáculo

para aumentar la demanda de estudiantes internacionales es la dificultad de ampliar las ofertas de estudios en idiomas extranjeros, principalmente en inglés. En ese sentido, los países que han logrado captar un gran número de estudiantes internacionales ofrecen programas en dicha lengua. Así, la Argentina debería flexibilizar las políticas de incorporación de cursos y carreras en idioma extranjero para lograr una mejor conexión con la comunidad global. Asimismo, la no muy alta cantidad de estudiantes argentinos que dominan otras lenguas limita la internacionalización desde el país hacia instituciones de los países desarrollados. De esta manera, el conocimiento de los idiomas debería constituirse en una cuestión central de la internacionalización, en una política de Estado. La cuestión lingüística requiere de un trabajo de articulación entre las políticas de internacionalización que se desarrollen desde el Estado y las instituciones de educación superior.

Un obstáculo para aumentar la demanda de estudiantes internacionales es la dificultad de ampliar las ofertas de estudios en idiomas extranjeros, principalmente en inglés

Si bien existe en el país líneas o ideas fuerza sobre la internacionalización de la educación superior, no se ha elaborado desde los actores clave del sistema un documento que explicita cuál es la política de Argentina en relación a su inserción en el mundo académico internacional. Un documento oficial que defina las políticas públicas estratégicas para la internacionalización se constituiría en una ruta de acción para coordinar las prácticas de las universidades del sistema y así aprovechar las oportunidades que se le presentan. Por ejemplo, la delegación en Buenos Aires de la Comisión Europea ha designado a la Argentina para que se convierta en punto focal de los programas de la Unión Europea (UE) como los Erasmus, los Tempus y los programas de la UE para el sector universitario en terceros países extracomunitarios. Esta posibilidad debería capitalizarse a partir de la conformación de nuevas redes para el desarrollo de la

cooperación científica y la obtención de financiamiento para retroalimentar las políticas de internacionalización a partir de la búsqueda de nuevos socios. Por otro lado, la Argentina se encuentra enfocada, principalmente, en las relaciones de cooperación con América Latina. Sería entonces deseable el establecimiento de vínculos con nuevos países como el eje Japón-Corea del Sur e Indonesia y también con socios nuevos a nivel bilateral en América como, por ejemplo, Canadá, México y Colombia. Otros destinos a tener en cuenta, dada la complementariedad y potencialidad económica de la asociación, podrían ser Australia, Nueva Zelanda, Suecia, Dinamarca y Norue-

ga; países que cuentan con instituciones de educación superior de gran tradición y excelencia académica.

“ Un documento oficial que defina las políticas públicas estratégicas para la internacionalización se constituiría en una ruta de acción para coordinar las prácticas de las universidades del sistema y así aprovechar las oportunidades que se le presentan ”
